



## INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que la expresión escrita es la más compleja de cuantas destrezas definen nuestra competencia como hablantes y la que con mayor frecuencia nos sitúa ante nuestras propias limitaciones en el uso del idioma. La tarea de escribir ejerce una presión desconocida en la interlocución conversacional: el hablante-escritor ha de gestionar toda la comunicación, superando las dificultades que implica el empleo consciente de una lengua más elaborada y necesariamente más explícita. Y todo ello sin los recursos que en la interacción oral nos proporcionan un espacio y tiempo definidos o la presencia del interlocutor al que nos dirigimos. Ajena a las implicaturas, presuposiciones, a los elementos de comunicación no verbal o paraverbal que caracterizan la inmediatez de la expresión oral, el texto escrito se desarrolla en un contexto extraño para el hablante, configurado generalmente por un tiempo, un espacio y, a menudo, un interlocutor abstractos.

Solo desde esta especie de distancia comunicativa la escritura puede desempeñar la función para la que fue concebida: permitir el almacenamiento de la información a través del espacio y del tiempo, trasladando el lenguaje a un código visual que posibilite el análisis y la recepción del mensaje fuera del contexto original en el que fue producido. Por tal razón, cualquier clase de texto escrito posee siempre un mayor grado de planificación y formalidad, e incluso cuando se trata de textos que reproducen comunicaciones orales (diálogos teatrales, entrevistas periodísticas) o de carácter más o menos informal (cartas o notas personales), se construyen buscando una mayor cercanía al estándar idiomático.

Desde un punto de vista sociolingüístico, el desarrollo de la expresión escrita se vincula a prácticas de comunicación social específicas. En muchas ocasiones son el resultado de las rutinas y convenciones discursivas que cada comunidad idiomática va fijando a lo largo de su historia y tradiciones. Otras derivan de

Miguel de Cervantes. Ilustración de fray Rafael Fores.

la necesidad de disponer de formas de verbalización comunes a los distintos ámbitos de la cultura y la sociedad (la política, la ciencia, la economía, el comercio, el periodismo, la justicia...). El concepto mismo de *género discursivo* nace para explicar y organizar esta diversidad textual. Los llamados géneros académico, periodístico, científico, jurídico, administrativo... no son sino la distinta adaptación de la escritura a las particularidades epistémicas de cada uno de estos ámbitos de conocimiento y organización social. A ellos se suman en los últimos años la aparición de los textos electrónicos, nuevo género impulsado por la revolución informática, el desarrollo de Internet o la aplicación de las nuevas tecnologías a los medios de comunicación (fax, mensajes SMS en la telefonía móvil...).

En cada caso, la necesidad de dotar a sus producciones de una mayor funcionalidad y eficacia ha devenido frecuentemente en la estandarización de documentos cada vez más formalizados en los que el cumplimiento de determinados requisitos o la aparición mecánica de ciertos apartados, fórmulas o frases tiene tanta o mayor importancia que el propio contenido. Los trabajos académicos, resúmenes, esquemas, informes, currículos, saludas, memorandos, actas, certificados, declaraciones juradas, correos electrónicos, páginas web, etcétera, forman parte de nuestra cotidianidad en la escuela, en el trabajo, en nuestra relación con la Administración, con las empresas. De su correcta composición y presentación dependerá en muchos casos su eficacia e incluso su validez legal.

*Escribir en español* se propone mostrar de forma práctica y breve la secuencia de producción del texto escrito y, sin olvidar las claves de la *Biblioteca Práctica del Idioma Español* en la que se alumbra, ofrecer algunas pautas para la composición y presentación (estructura, partes, tipos, formulismos...) de los textos más representativos del ámbito académico, profesional, comercial, administrativo, con el propósito de que puedan servir de guía o modelo al lector.